

Como osos a la miel los inversionistas extranjeros han sido atraídos a los activos financieros mexicanos, sin embargo, esta llegada de capitales financieros, mejor conocidos por los mexicanos como 'golondrinos' también implica riesgos para el país. En lo que va del año, los extranjeros han aumentando su tenencia de deuda gubernamental en 103,261 millones de pesos (mdp), en particular, los beneficiados han sido los Bonos M (deuda a largo plazo), los extranjeros han incrementado sus compras en 96,470 mdp a una cifra histórica de 1.809 billones de pesos, según datos del Banco de México. Te recomendamos: México debe menos gracias a una nueva medición contable Este apetito de los foráneos puede obedecer a que ven atractivo a los activos financieros de México o bien, a operaciones de arbitraje, en las que los inversionistas se endeudan a tasas de interés bajas como las que persisten en la zona euro y Japón para invertir en activos que otorguen buenos rendimientos, como los mexicanos. Mientras que un bono mexicano a 10 años paga 7%, el alemán paga 0.44% y el de Japón 0.06%. El riesgo es que ante cualquier expectativa de que en Europa o Japón aumenten las tasas, los capitales saldrán de México. Actualmente las tasa de interés para préstamos en esas regiones estan alrededor de 0.25%. "Hay un apetito por México y que el precio de los activos parece ser atractivo para los extranjeros. Ha habido consistentemente un deseo por tener exposición en México" dijo a Expansión el director de estrategia de renta fija y tipo de cambio de Casa de Bolsa Banorte-Ixe, Alejandro Padilla. Las mayores tasas de interés y la depreciación que registraba el peso a inicios del año llevaron a los inversionistas foráneos a acelerar la compra de deuda gubernamental mexicana de largo plazo y esa entrada de capitales también favoreció a la moneda mexicana. No obstante, una salida abrupta de estos capitales, que pertenecen principalmente a grandes grupos financieros, puede generar un ajuste violento en los precios de los activos, es decir, aumentos en la tasa de interés, caídas en los precios de los bonos, en el peso mexicano y las acciones. Te recomendamos: Coberturas cambiarias, un alivio temporal para el peso "Estos capitales vienen por los rendimientos y no es que vean a México bien, en general hay una ola de entradas a los mercados emergentes y eso es lo que ha revaluado a todas las monedas emergentes. Contratan créditos en Europa en donde las tasas son bajísimas, lo que hacen es tomar ese dinero y vienen a comprar bonos en México, todo esto suena bien hasta que no se muevan las variables", dijo en entrevista Joel Martínez, director de Visor Financiero. Es decir, si hay expectativas crecientes de que el Banco Central Europeo (BCE) o el Banco de Japón aumentarán su tasa de interés referencial, o bien, si el euro comienza a revaluarse ante el dólar, los inversionistas sacarán sus capitales de México para adelantarse y pagar sus créditos antes de que se encarezcan. Mientras tanto, en lo que va de 2017 las monedas emergentes registran importantes avances, el rand de Sudáfrica tiene una ganancia total (considerando la tasa de interés) de 12.43%, seguido por el peso mexicano con 12.12%, mientras que el rublo, el won de Corea del Sur y el real registran un alza de 10.11, 7.82 y 7.25%, respectivamente. De corto plazo, los riesgos para México radican en que la Reserva Federal de Estados Unidos aumente su tasa más rápido de lo esperado, así como lo que sucede a nivel local con la inflación y la tasa de interés del Banco de México. Mientras que a nivel global, los ecos nacionalistas como el que ha tomado fuerza en países como Francia pueden generar nuevas turbulencias en los mercados financieros. "Pero yo pensaría que (los inversionistas) todavía se sienten cómodos al estar invertidos en instrumentos de mediano y largo plazo", dijo Padilla.

Leer más: [Expansión](#) | [Rss](#)

México está expuesto a un vuelo violento de capitales

Lunes, 27 de Marzo de 2017 07:02
